

Convencion Consular

entre la

Republica Argentina y Portugal

- firmada en Buenos Aires -
por los respectivos Plenipotenciarios

a los 24 dias Diciembre de 1878

Su Excelencia el Sr. Presidente de
la República Argentina y Su Ma-
gestad El Rei de Portugal y de los
Algarbes deseando determinar los
derechos privilegios e inmunidades
reciprocas de los Consules Generales
Consules, Vice-Consules y Agentes Con-
sulares, canceilleres o secretarios asi
como sus funciones y las obligacio-
nes a que reciprocamente estan suje-
tos en la República Argentina
y en Portugal, comprendidas las
posesiones ultramarinas y todos
los demas territorios, resolvieron con=

1
celebrar una convencion consular,
y nombraron para ese objeto
sus Plenipotenciarios, á saber:

Su Excelencia el Sr. Presidente
de la Republica Argentina al Exce-
lentísimo Señor Doctór Don Ma-
nuel Augusto Montes de Oca,
su Ministro Secretario de Estado
en el Departamento de Relaciones
Exteriores.

Su Magestad El Rei de Portu-
gal y de los Algarbes, al Sr. Viz-
conde de San Juanuario, de su
Consejo, su Ayudante de Campo
Honorario, Gran Cruz de la Orden
de Nuestra Señora de la Concep-
cion de Villa Vieja, Comenda-
dor de la antigua y mui noble
orden de la Torre y Espada, del
Valor, Lealtad y Mérito, Caballero
de San Bento de Aviz, Gran
Cruz de la Orden de la Corona de
Italia, de Isabel la Católica de
España, y de la Corona de Siam,
signatario de la Orden de la Rosa,
Oficial de la Legion de Honor, etc. etc.
Los cuales despues de haber

cambiado sus plenos poderes, que encontraron en buena y debida forma, convinieron en los artículos siguientes:

Artículo 1º

Cada una de las Altas Partes Contratantes podrá establecer Consules Generales, Consules y Vice Consules, o Agentes Consulares, en los puertos y plazas de comercio de la otra, comprendiendo las posesiones de Ultramar, las Colonias y demas territorios.

Se reservan, sin embargo el derecho de designar las localidades que juzgaren conveniente exceptuar, siempre que esta reserva sea igualmente aplicada a todas las potencias.

Artículo 2º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, deberán presentar, para

ser admitidas y reconocidas como tales, la patente de su nombramiento, en vista de la que les será expedido el correspondiente exequatur, transmiéndose las ordenes necesarias a las autoridades locales del punto en que dichos agentes deban residir, a fin de que en toda su circunscripción sean reconocidas como tales.

Artículo 3º

En caso de impedimento ausencia o fallecimiento de los Consules Generales, Consules - Vice-Consules o Agentes Consulares, los Cancilleres o los Secretarios que con anterioridad hubieren sido presentados como tales a las autoridades respectivas, serán de pleno derecho admitidos a desempeñar interinamente las funciones consulares sin impedimento ni obstáculo de parte de las autoridades locales, que por el

contrario les prestarán todo auxilio y protección, y los dejarán gozar durante su gestión interina, de todas las derechos, inmunidades y privilegios, estipulados en la presente Convención a favor de los Consules Generales, Consules-Vice-Consules o Agentes Consulares.

Artículo 4.º

En caso de ausencia o de otro impedimento legítimo de los Consules, Vice-Consules o Agentes Consulares en propiedad, o en caso de inmediata conveniencia, podrán los Agentes Diplomáticos y, en su falta, los Consules Generales o los Consules nombrar Vice-Consules o Agentes Consulares interinos solicitando del Gobierno en cuyo territorio residan el reconocimiento de dichos Agentes.

Observando el mismo requisito podrán los Consules nombrar un canceller o secretario si no lo tuviesen, y ese carácter fuere

necesarios para autorizar los actos
de esos funcionarios.

Artículo 5º

Los dos Gobiernos se reservan el
derecho de no conceder el exequatur
o de retirarlo después de es-
pedido, debiendo en uno y otro
caso darse aviso al Gobierno que
hubiera nombrado al Consul
manifestándole los motivos que
lo determinaron a negar o retirar
el exequatur.

Artículo 6º

El nombramiento de Consules
Generales, Consules, Vice Consules y
Agentes Consulares, podría recaer no
solamente en los ciudadanos o sub-
ditos del país que deban servir,
sino también en los ciudadanos
o subditos de aquel en que tuvieran
que residir así como en otros
extrangeros de cualquier nacio-
nalidad que sean

Artículo 7º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, así como los secretarios o cancilleres que hagan sus veces no tienen carácter diplomático y no gozarán, por tanto, de otras inmunidades, derechos, prerrogativas o exenciones que las que le concede la presente Convención.

Artículo 8.

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares serán completamente independientes de las autoridades locales, en todo lo concerniente al ejercicio de sus funciones; en cuanto a sus personas y propiedades, en todo aquello que no tenga relación con las mencionadas funciones, estarán sujetos como los demás particulares a las leyes del país en que residan.

Artículo 9:

Cuando los Consules Generales, Consules, Vice-Consules o Agentes Consulares, fueren ciudadanos o subditos del Estado que los nombra no se les podrá imponer carga alguna o servicio público, y estarán exentos de contribuciones personales directas y de otra cualquiera contribucion extraordinaria.

Pero si dichos Agentes fueren ciudadanos o subditos del pais para donde fueren nombrados o poseyeren en el mismo pais, bienes inmuebles o fueren negociantes, serán considerados, por lo que respecta a las cargas, obligaciones, y contribuciones generales, como los demas ciudadanos o subditos del Estado a que pertenecen.

Artículo 10.

Los archivos Consulares serán

siempre invisibles, y las autoridades locales no podrán, bajo ningún pretexto, examinar ni tomar papel alguno que forme parte de ellas.

Los Consules Generales, Consules - Vice Consules, y Agentes Consulares, deberán tener los papeles que pertenezcan a los archivos consulares completamente separados de los que se relacionen con su comercio, industria, o asuntos particulares.

Artículo 11.

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, podrán colocar sobre la puerta exterior del Consulado o Vice Consulado, el escudo de armas de la nacion de que fueren Agentes, con la inscripcion correspondiente.

En los dias de solemnidades públicas religiosas o nacionales, y en los casos de costumbre,

podrán enarbolar en la casa Consular la bandera de la nacion que sirvan, y lo mismo podrán hacer en los botes o embarcaciones que los conduzcan dentro del puerto, en el ejercicio de las funciones de su cargo

Artículo 12.

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules o sus secretarios y cancelleres, en los casos de su competencia y hasta donde lo permitan las leyes del pais tendran el derecho de recibir en sus cancellerias, en el domicilio de las partes y a bordo de los buques de su nacion, las declaraciones que tuvieran que prestar los capitanes, tripulantes, pasajeros, comerciantes, o cualesquiera otro ciudadanos de la nacion de que fueren Agentes y quedan igualmente autorizados para proceder a todos los actos propios del notariado que tenga.

relacion con sus nacionales.

Artículo 13.

Los Consules Generales, Consules, Vice Consules y Agentes Consulares, podran enviar un delegado, o trasportarse a bordo de los buques de su nacion que estan en libre plaza, interrogar

los capitanes y tripulantes, examinar los papeles de a bordo, recibir las declaraciones relativas al viaje y sus incidentes, redactar los manifiestos y facilitar el despacho de los mencionados buques.

Podran tambien acompañar a los capitanes o individuos de la tripulacion, ante los Tribunales o reparticiones administrativas de la circunscripcion en que residan, para servirles de auxiliares e intérpretes en los negocios de que tengan que ocuparse, o en las demandas que tengan que interponer.

Artículo 14.

Tratándose de averías sufridas durante la navegacion de los buques de los dos Estados, ya sea que estos entren voluntariamente o ya sea por fuerza mayor, a puertos de cualquiera de los dos paises, los Consules, Vice-Consules o Agentes Consulares, no tendrán mas intervencion, que las que le fuere concedida por las leyes respectivas de cada pais.

No habiendo estipulacion expresa entre los armadores, fletadores, cargadores, y aseguradores, las averías serán arregladas con sujecion a las leyes respectivas de cada Estado.

Artículo 15.

Los buques mercantes de uno de los dos Estados no se hallan en el otro esentos de la jurisdiccion local; no le es permitido arilar a su bordo a criminales,

quienes podran ser extraidos, mediante previo aviso de atencion al Agente Consular respectivo. Pero sera atribucion exclusiva de los Consules Generales, Consules, Vice-Consules o Agentes Consulares, mantener el orden interior a bordo de los buques mercantes de su nacion, y conoceran por si solos de las cuestiones que se susciten entre el Capitan, los oficiales y tripulantes, relativas a contratos de enganches o salarios.

Artículo 16.

Las autoridades locales, intervendran siempre que a bordo de las naves mercantes del otro Estado se produzcan desordenes de tal naturaleza que perturben la tranquilidad o el orden en tierra o en el puerto o cuando en esos desordenes se encuentre complicada alguna persona del pais o algun individuo que no pertenezca a la tripulacion. —

Si los desórdenes no asumen ninguno de los caracteres indicados, las autoridades locales se limitarán a prestar su apoyo a los Agentes Consulares respectivos que los requieran, para hacer arrestar o conducir a bordo a todo individuo inscripto en el rol de la tripulacion que hubiere tenido participacion en los desórdenes.

El arresto no podrá exceder del tiempo que fuere permitido por las disposiciones constitucionales o legales del pais donde tuviere lugar.

Artículo 14.

Los Agentes Consulares podrán requerir el auxilio de las autoridades locales para el arresto, detencion y custodia de los desertores de los buques mercantes de su nacion. El pedido se hará por escrito a las autoridades competentes y no se rehusa.

rá la entrega del desertor siempre que se acompañe el registro del buque, rol de la tripulación u otros documentos que comprueben que el individuo reclamado forma parte de la tripulación del buque y que está obligado a continuar al servicio de este.

Arrestados los desertores serán puestos a disposición de los Agentes Consulares y podrán continuar en las prisiones penales a solicitud y expensas de los que los reclamen, hasta ser enviados a los buques a que correspondan o a otros de la misma Nación; pero si el envío no se efectuare dentro de los quince días contados desde aquel en que fueren puestos a disposición del Agente Consular, serán puestos en libertad y no podrán ser arrestados o molestados por la misma causa. —

Artículo 18

Siempre que en el territorio de uno de los dos Estados, falleciese un ciudadano del otro, sin dejar herederos o albacea, le corresponde al Agente Consular respectivo la representacion en todas las diligencias para la seguridad de los bienes, conforme a las leyes del pais en que resida, quedando entendido que en todas las cuestiones relativas a la abertura, administracion y liquidacion de las herencias de los nacionales de uno de los dos paises fallecidos en el territorio del otro, los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares respectivos representan de pleno derecho los herederos de la misma nacionalidad que estuviesen ausentes, o fuesen menores o incapaces, o que no pudiesen por si mismos o por procuradores especiales defender sus intereses y derechos.

Podrán, por lo tanto, presentarse personalmente o representados por delegados especiales, ante los tribunales y autoridades territoriales, a fin de gestionar los intereses de los referidos herederos.

Podrá el Agente Consular cruzar con sus sellos los sellos puestos por la autoridad local, y deberá asistir en el día y hora que esta indique, cuando se trate de levantarlos, pero la inasistencia del Agente Consular en el día y hora fijadas, no podrá suspender, después de una espera razonable, los procedimientos de la autoridad local.

Artículo 19

Siempre que se estime necesaria la asistencia de los Cónsules Generales, Cónsules, Vice-Cónsules, o Agentes Consulares, a los Tribunales o Juzgados de la República en que ejerzan

...sus funciones, se les citará por medio de un oficio y se les dará un aciento de preferencia.

Artículo 20

Los Consules Generales, Consules, Vici-Consules, y Agentes Consulares, como representantes natos de sus compatriotas ausentes no necesitan poder especial para cuidar y proteger sus derechos e intereses pero no podran percibir, sin poder, dinero o efectos de los mismos.

Artículo 21

Los Consules Generales, Consules, Vici-Consules y Agentes Consulares, podran reclamar contra cualquier infraccion de los tratados existentes, dirigiendose para ese efecto a las autoridades de la circunscripcion en que residieren, recurriendo en caso de necesidad al Gobierno Superior por medio del Agente diplomático, y en defecto de este, podran hacerlo directamente. —

Artículo 22.

Las Consules Generales, Consules, Vici Consules y Agentes Consulares podrán legalizar toda clase de documentos emanados de las autoridades o funcionarios de su nacion y tendrán a la vez en su reparticion la tarifa de los derechos consulares y de Cancilleria.

Artículo 23.

Los funcionarios consulares de los dos Estados Contratantes, en las ciudades, puertos y lugares de una tercera potencia donde no hubieren funcionario consular del otro, prestaran en el límite de sus facultades a las personas y propiedades de los nacionales de este, la misma proteccion que prestan a las propiedades y personas de los ciudadanos de la Nacion a cuyo servicio estuvieren, sin exigir otros derechos o emolumentos que los autorizados respecto de estos.

Artículo 24.

Los Comules Generales, Comules, Vici. Comules, y Agentes ^{Donantes,} de cada una de las dos Naciones en el territorio de la otra, así como sus secretarios y cancilleres, gozarán también de los derechos, prerrogativas, escenciones y privilegios que actualmente se conceden, o concedieren en adelante, a los Agentes Comulares de igual categoría de la nacion mas favorecida, siempre que esas conceciones sean reciprocas.

Artículo 25.

La presente Convencion durará en los Estados de las Altas Partes Contratantes diez años, contados desde el dia en que se efectue el canje de las ratificaciones. Pero si ninguna de las Altas Partes Contratantes anunciare a la otra un año antes de espirar ese plazo su resolucion de hacer cesar sus efectos, continuará en vi-

gor hasta un año despues del
dia en que llegue a conocimiento
de una de las Altas Partes Contra-
tantes, la denuncia hecha por
la otra

Artículo 26.

La presente Convencion sera rati-
ficada, y el canje de las ratifica-
ciones tendra lugar en la ciudad
de Buenos Aires, dentro del
plazo mas breve posible.

En fe de lo cual los Plenipo-
tenciarios respectivos firmaron
la presente convencion por duplicado y la se-
llaron en la ciudad de Buenos Aires
a los veinte y cuatro dias del mes de
diciembre de mil ochocientos se-
tentā y ocho

Buenos Aires, Dize 26 de 1878.
Aprobada, y sometase oportunamente al Ho-
rorable Congreso.

Lezama,

Monteaudu